

la superficie de los manantiales con una capa de azufre pulverulento á consecuencia de la transformación del ácido sulfúrico al ponerse en contacto con la atmósfera.

Caracteres químicos. Neutra á la tintura de tornasol.

Gases libres. Anhídrico carbónico, ácido sulfhídrico, nitrógeno.

Gases disueltos. Anhídrico carbónico, ácido sulfhídrico, nitrógeno.

Cuerpos al estado de sales. Ácidos: sulfúrico, bórico, silícico, fosfórico, arsénico, clorhídrico, yodhídrico y fluorhídrico.

Bases: Potasa, litino, estronciana, cal, magnesia, magnesio, alúmina y óxido de fierro.

(Químico: José Bibiano Carrasco.)

ANÁLISIS CUANTITATIVO Y CUALITATIVO DE LAS AGUAS TERMALES, SULFUROSAS, ARSENALES, FOSFÓRICAS, FERRUGINOSAS, FLUORHIDROSAS, YODHIDROSAS Y BORICADAS QUE NACEN EN LOS BAÑOS DEL RANCHO COLORADO (EN PUEBLA), POR EL SUSCRITO CATEDRÁTICO DE QUÍMICA EN EL COLEGIO DEL ESTADO DE PUEBLA.

Un litro de agua contiene

<i>Gases libres.</i> —Acido anhídrico carbónico	1	911	
» Acido sulfhídrico nitrógeno.	31	265	

Cuerpos al estado de sales

<i>Ácidos.</i> — Sulfúrico	1	734	>
» Bórico		416	>
» Silícico		90	>
» Fosfórico		128	>
» Arseniato de soda.		5	>
» Cloruro de sodium.		622	>
» Yodhídrico.		69	>
» Fluorhídrico		44	>
<i>Bases.</i> — Potasa		692	>
» Litino.		23	>
» Bicarbonato de estronciana.		12	>
» Cal.		709	>
» Magnesia		452	>
» Magnesio		26	>
» Alúmina.		28	>
» Oxido de fierro.		32	>
Gas ácido carbónico puro en las piscinas.	4	722	>

Total parcial.	11	746	265
Pérdida al ponerse en contacto con la atmósfera ó á la intemperie.	3	10	41
Total definitivo.	8	736	224

Temperatura: sobre los manantiales y á cualquiera hora del día, 28° 5.
Puebla Octubre 15 de 1894.

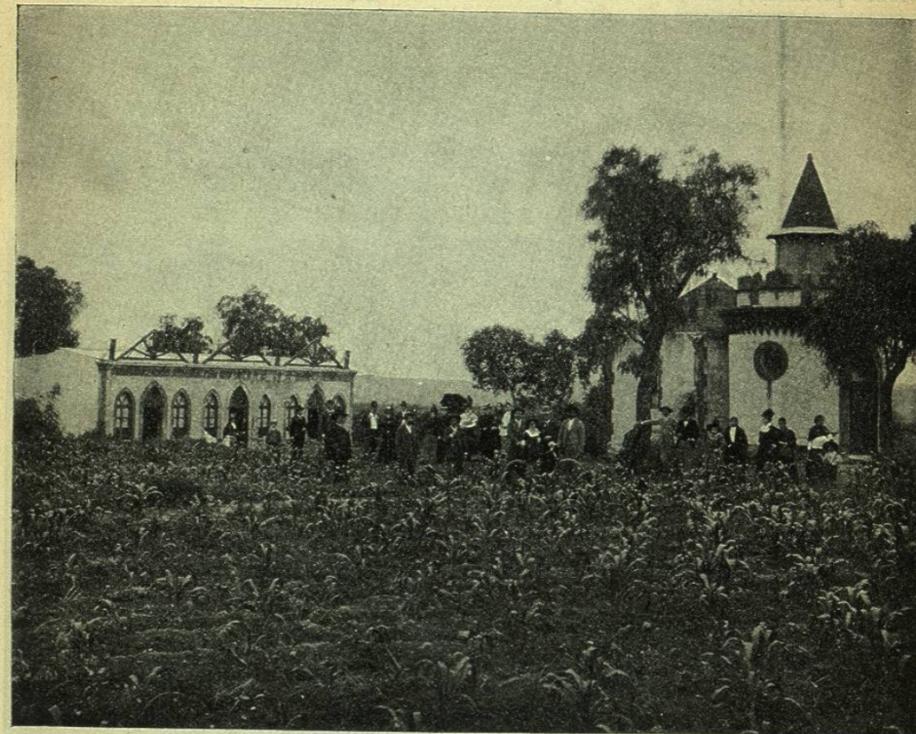
LUIS CARREÑO.

Copia sacada del original.

Como puede observarse en los análisis que acabamos de copiar, contienen estas aguas arsénico, fósforo, fluor y óxido de fierro, los grandes reconstituyentes del organismo y modificadores excelentes de la nutrición, haciéndolas sumamente beneficiosas para multitud de enfermedades, especialmente para la tisis, clorosis,

anemia, sífilis, escrófula, reumatismo, parálisis, gota y, en general, para todas las afecciones del estómago, del hígado, de la piel, de las vías urinarias y de la cintura, contándose casos de brillante resultado curativo en enfermedades nerviosas y en la esterilidad.

El Sr. Colombres, á quien debemos la amabilidad con que nos permitió visitar en todos los detalles su magnífico balneario, posee millares de certificados de enfermos agradecidos que recobraron la salud á virtud de los baños en Rancho Colorado; pero por razones de discreción, fáciles de comprender, no nos autorizó para publicar ninguno de ellos.

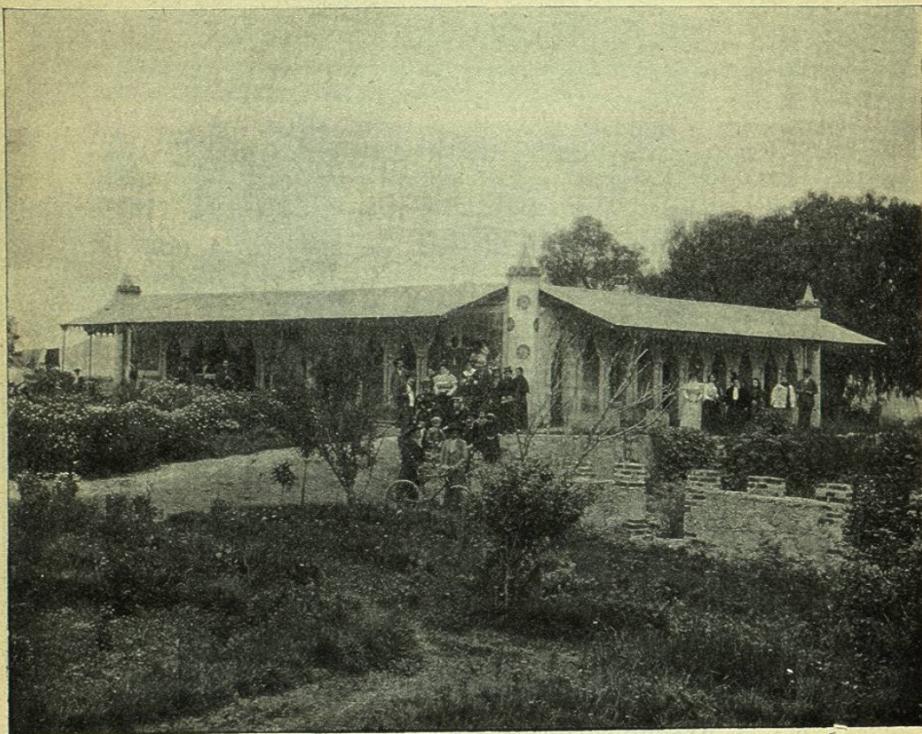


BAÑOS DE RANCHO COLORADO.— DEPARTAMENTO ESPECIAL PARA FAMILIAS

Para terminar con esta breve descripción de tan importante establecimiento hidroterápico, añadiremos que posee una condición imprescindible en muchos casos para la curación de las enfermedades, cual es la de estar rodeado por un bellissimo paisaje, sin igual en el mundo, que distrae el ánimo del bañista y aleja su pensamiento de sus males físicos, disponiéndolo para recibir en mejores condiciones la virtud curativa de las aguas.

Los que conocen la campiña de Puebla, saben que no exageramos: nada hay comparable al panorama que presenta, variando á cada hora del día según el sol ilumina de soslayo con rayos de púrpura las nieves de los volcanes al aparecer en oriente, ó ya cuando desde el cenit arranca tonos brillantes á los bosques y á las praderas. Ningún otro lugar más propio para la contemplación de aquellas gigantescas montañas que la meseta de Rancho Colorado. Desde allí se divisan

con todos los detalles á través de una atmósfera diáfana, el Popocatepetl, el Ixtacihuatl y el Malinche, y asomando su poderosa cabeza, coronada de eterna nieve, sobre las lejanas brumas del horizonte, se percibe también el colosal Citlaltépetl ó Pico de Orizaba. La afligranada ciudad de Puebla se recuesta en la llanura, ostentando airosa las elevadas torres y cúpulas de sus cien templos, salpicada de jardines y alamedas, rodeada de fábricas que yerguen sus humeantes chimeneas, símbolo de la industria humana, reflejándose en las plateadas aguas del Atoyac y el San Francisco. En dirección á los volcanes, alcanza á verse otra ciudad, en pasados tiempos muy populosa, la antigua Chollam ó Cholula, con su célebre pirámide, tal vez contemporánea de las egipcias y que como ellas desafia



BAÑOS DE RANCHO COLORADO. — DEPARTAMENTO DE SEÑORAS.

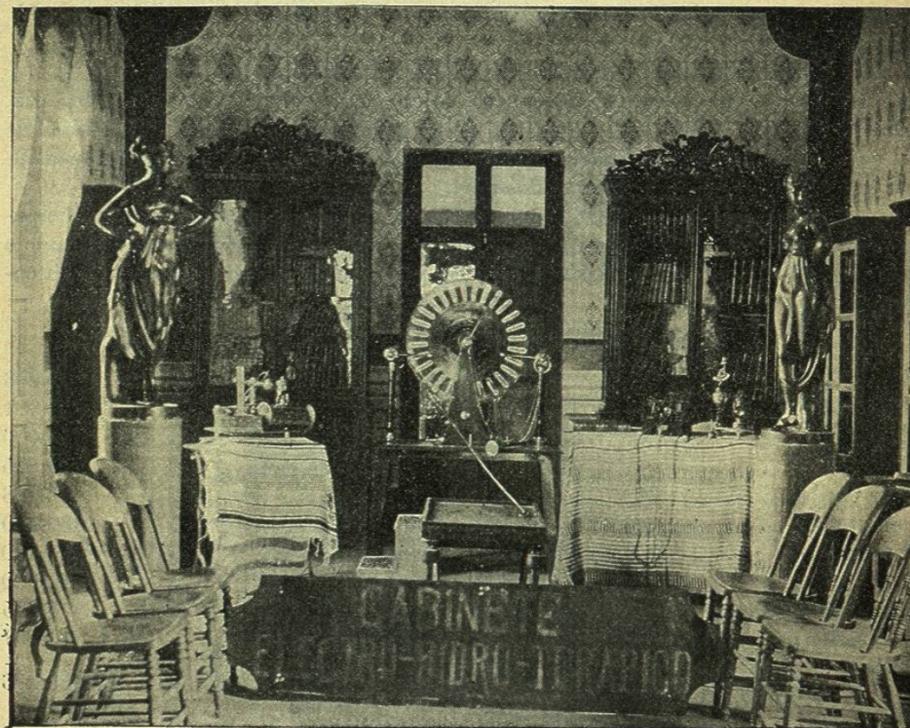
los terremotos y los huracanes y la destructora acción de los siglos. Allí se la ve coronada su cúspide con un templo católico donde existieron las aras del paganismo, abatida en sus proporciones por la majestad del Popocatepetl que se eleva á su espalda y que parece querer demostrar la pequeñez de las obras humanas y su insignificancia, ante la grandiosidad de la naturaleza.

Tales son los Baños de Rancho Colorado. Por la virtud de sus aguas, por su clima templado y brisas balsámicas que bajan de los bosques, y por los deliciosos paisajes que desde allí se admiran, son de los primeros, sino los únicos del mundo, cuyas propiedades curativas ofrecen al enfermo la seguridad completa, en la mayoría de los casos, de remediar sus padecimientos.

En el casco de la ciudad de Puebla hay también muchos manantiales de aguas

sulfurosas que se aprovechan en la hidroterapia, y entre ellos mencionaremos el Baneario de Paseo Nuevo ó Baño Oriental de los Sres. Doctores Salas y O'Farril, situado al Poniente de la ciudad en la Alameda ó Paseo Bravo. Las aguas de estos baños son sulfurosas cálcicas arsenicales y su composición química varía algo de las del Rancho Colorado.

Son tantas las vertientes de aguas minerales que corren en el subsuelo de Puebla, que últimamente habiéndose abierto un pozo por el municipio para el riego de calles y jardines en dicho Paseo Bravo, se obtuvo una poderosa corriente de agua sulfurosa. Y por último, en la fábrica de cerveza *Germania*, de la que en



BAÑOS DE RANCHO COLORADO. — GABINETE ELECTRO-TERÁPICO

otro lugar nos ocupamos, un pozo artesiano perforado á pocos metros de la superficie, produjo agua ferruginosa, riquísima en este mineral y que el Gerente de la negociación se propone explotar, embotellándola para la venta.

De lo que llevamos dicho se desprende que no es despreciable el elemento de riqueza que en el Estado de Puebla constituyen las aguas minerales, habiéndonos referido tan sólo á las que por existir en un centro de población como la capital son más conocidas, pero tenemos noticias de otros muchos manantiales que brotan en las sierras y en lugares distantes de poblado, cuyos análisis químicos llamarían seguramente la atención del médico hacia ellos.

Réstanos tan sólo dedicar dos palabras á un curioso fenómeno que entra en el orden de la materia que tratamos. Queremos referirnos á los llamados *Humeros* que existen en una hacienda del Sr. José M.^a Espinosa, ubicada en la municipa-

lidad de San Nicolás de Malpaís, distrito de Chalchicomula, nombrada Santa Ana La Ventana. Estos *humeros* consisten en un fuerte escape de gases sulfurosos que brotan de la tierra, denunciando alguna poderosa corriente líquida subterránea. El propietario del terreno nos asegura que nueve *baños* ó inhalaciones en estos humeros bastan para curar la sífilis, la herpes y el reumatismo, aunque éste sea crónico de diez años.

Por lo que pudiera interesar á nuestros lectores decimos que para visitarlos, habrá de irse por el Ferrocarril Interoceánico hasta la estación Virreyes y de ésta en carruaje ó caballo, seis leguas hasta la hacienda La Ventana. La temporada más propia es de Marzo á Octubre, y para otros datos pueden dirigirse á D. José María Espinosa, Portería de Santa Catarina, n.º 3, Puebla.

IX. *Agricultura y Ganadería.*— Entre los Estados principales de la República para la agricultura, Guanajuato, Michoacán, Jalisco, Yucatán, Veracruz, México y Puebla, figura éste como uno de los primeros, no sólo por la cantidad de los productos, sino por su inmensa variedad que alcanza todos los vegetales cuantos quieran cultivarse en su fecundo suelo.

Ya hemos visto que en 1896, importó la cosecha de algunos artículos principales, tales como arroz, maíz, trigo, café, tabaco, etc., 15.271.972 pesos, habiéndole sobrepesado la de 1897 en dos millones de pesos, como puede verse á continuación:

PRODUCCIÓN AGRÍCOLA DEL ESTADO DE PUEBLA EN 1897

Arroz	\$ 119.557	Panocha	\$ 278.233
Cebada	1.620.721	Mieles	23.981
Maíz	5.392.317	Oleaginosas	20.000
Trigo	1.414.404	Alcoholes de caña	5.185.675
Leguminosas	849.786	Tequila	27.628
Camote	21.462	Pulque	430.180
Huacamote	4.156	Tlachique	85.490
Papa	128.803	Curtientes	12.000
Soláneas: Chile	1.045.048	Café	24.645
Derivados de la caña:		Tabaco	14.897
Azúcar	484.093		
		TOTAL	17.183.076

Esta producción se obtiene en 478 haciendas principales con que cuenta el Estado, de las cuales están destinadas 14 al cultivo del café, 67 al de la caña de azúcar, 328 al de los cereales, 26 al del maguey de pulque y 6 al del tabaco.

Hay también 42 haciendas que se dedican á la cría de ganado: sin embargo la riqueza pecuaria de Puebla es de poca consideración.

X. *Vías de comunicación y transporte.*— Es tal vez el Estado de Puebla el más cruzado por vías férreas que se encuentra en la República y no cabe dudar que á esto también debe el gran desarrollo que obtuvieron sus riquezas naturales.

El Ferrocarril Mexicano de Veracruz y el Interoceánico, el primero por medio de un ramal que parte de Apizaco, y el segundo directamente, tocan en la capital, atravesando los valles fertilísimos que se extienden al pie de la Sierra Nevada.

El Interoceánico tiene en el territorio del Estado los ramales de Virreyes á San Juan de los Llanos y de Puebla á Tlancualpicán. Hay tramos de vía férrea en servicio de Tehuacán á Esperanza que conecta las dos grandes líneas del Ferroca-

rril del Sur y del Ferrocarril Mexicano y otro ramal que une las poblaciones de San Andrés y Chalchicomula. El ferrocarril de San Marcos á Tecolutla, cruza importantes regiones de Puebla, y por último el ferrocarril del Sur que parte de Puebla hasta Oaxaca, facilita y abarata los transportes de los ricos productos de una zona fertilísima como lo es la de los distritos de Tehuacán y Tecamachalco.

Además de estos abundantes caminos de hierro, cuenta el Estado con multitud de tranvías particulares que unen las grandes haciendas á las estaciones de ferrocarril, como en los Arcos, Atotonilco y otros, lo que hace completo y rápido el servicio del tránsito entre los puntos productores y las poblaciones.

Unido esto al excelente servicio postal y telegráfico instalado por la Federación, que cuenta con 30 administraciones, 82 agencias y una sucursal de correos, y muchas estaciones de telégrafos, hacen que lo tan comúnmente lamentado en la mayoría de los Estados no ocurra en Puebla, donde no faltan, por fortuna, buenas vías de comunicación y transporte.